

1951 Codazos para hacerse con la biblioteca de Julio Urquijo

Julio Urquijo era todo un erudito. Académico de la Lengua y de la Historia, director de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País y doctor 'honoris causa' por la Universidad de Bonn, de Urquijo nos quedan sus libros. Los que escribió, como los dedicados al refranero vasco y al cura Santa Cruz, y sobre todo los que poseía.

Bibliófilo empedernido, Julio Urquijo fue acumulando a lo largo de su vida muchos y valiosos volúmenes, desde el siglo XVI hasta su tiempo, a los que añadió la biblioteca de José Manterola, que compró. Hoy todos podemos disfrutar de sus libros en el centro Koldo Mitxelena, gracias a que la Diputación compró la colección hace sesenta años.

El 8 de junio de 1951, DV daba la noticia con este encabezamiento: "La biblioteca de don Julio de Urquijo ha sido adquirida por la Diputación de Guipúzcoa. Consta de 14.000 volúmenes y se la disputaban la Diputación de Vizcaya, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y otras entidades".

La colección era una joya que atraía a muchos. Así lo contaba Alfredo R. Antigüedad en 1951: "La Diputación de Vizcaya, en alguna ocasión, entabló negociaciones con don Julio Urquijo para que pasara aquella biblioteca a ser propiedad de la provincia hermana. El archivero provincial de dicha Diputación, don Darío Areitio, visitó detenidamente la biblioteca, haciendo una tasación de la misma para ofrecer al señor Urquijo una importantísima cantidad por su venta. El ilustre académico de la Real de la Lengua, que tanto amor y entusiasmo había puesto en la colección de la hermosísima biblioteca, no quiso aceptar el ofrecimiento ni entrar en las negociaciones que la Diputación de Guipúzcoa, con celo ejemplar, quiso iniciar para que no saliera de nuestra provincia una joya bibliográfica de tan alta estimación y valor".

Habría que esperar a su muerte, si bien la situación se complicó con una oferta de un librero bilbaíno y el interés del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Pero la Diputación guipuzcoana se movilizó, comisionó a Joaquín Irizar para negociar con la familia, e incluso implicó a la Caja de Ahorros Provincial para que adelantase un pago para el que la institución carecía de fondos.

Hace seis décadas no se informaba del importe del acuerdo, pero sí de que nuestro territorio se quedaba con "estos 14.000 volúmenes, más de un millar de ellos de rareza inigualada, en una de las colecciones más importantes y valiosas de toda España".